

EL ECONOMISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Época I—Año II—Número 177

México Miércoles 11 de Mayo de 1892

Dirección y Administración: Calle 25 de Mayo Número 295

ADMINISTRADOR

DIONISIO A. P. GURVA

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.80
» trimestre	» 2.20
» semestre	» 4.20
» por un año	» 8.00
Exterior, un mes	» 1.00
Número del día	» 0.12
» atrasado	» 0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

COMISION DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario: General Agustín Muñoz
" electivo: ciudadano Horacio N. Navarro
Vice Presidente 1º " José Guerrero
" 2º " José A. Muñoz
Tesorero: capitán José D. Aguirre
Secretario: ciudadano Carlos Peláez
Pro-Secretario: ciudadano Celso N. Navarro

VOCAL

Capitán: Agustín Muñoz
Ciudadano: Jacobo Miralles
" Ciro Teitelbaum
Comandante: Félix Teitelbaum
Ciudadano: Toribio Lauz
Teniente: Hilario Arías
Ciudadano: Carlos Muñoz
" Juan J. Sánchez
" Bernabé Amorín
" Casio Olivera

El Eco Nacionalista

Méx., 11 de Mayo de 1892

Sobre caminos

Desde hace algún tiempo venimos observando que, para que las autoridades hagan oídos de mercader a cualquier idea que importe una mejora al Departamento, hasta solamente que esa idea sea apuntada por la prensa independiente que no tiene otro móvil ni otra aspiración que bien servir los intereses de la comunidad.

Es así, pues, que encontrándonos rodando a media hora del Otoño, y sin contar con ningún temporal como sucede con frecuencia todos los años, ya hemos podido observar, no obstante, el pésimo estado que se encuentran los caminos que de esta Villa salen para diversos puntos del Departamento y de la República.

Todos ellos ó casi todos están poco más que intransitables y, doloroso es decirlo, vergüenza causa que a las mismas puertas de nuestra población, se dé el espectáculo de ver diariamente a infelices carreteros buscando afanosos por todos los recursos que lo sufre su ingenio, un medio para salir del atolladero ó peludo en que se han colocado, debido pura y exclusivamente al mal estado de los caminos, ó en otros términos, a la incuria de nuestra Municipalidad para dictar medidas tendientes a mejorarlos.

Y es de notar que si eso sucede ahora en que, como antes decimos, no hemos tenido grandes épocas de lluvia, sino pequeños aguaceros, ¿que nos queda reservado para cuando arriego el invierno, que precisamente es el período en que son infructuosos cuantos esfuerzos se hagan por poner esos caminos en condiciones de mediano tránsito?

Y no se diga que no se hace porque la Municipalidad carezca de elementos para ello, no, porque el último decreto gubernativo de descentralización de las rentas departamentales ha colocado a las Juntas Económicas en condiciones de poder efectuar desembolsos sin que importen grandes erogaciones para esa institución y sobre todo, si esos trabajos, por la escasez de fondos ó otra circunstancia cualquiera, no pueden practicarse simultáneamente, ágase en la proporción que permitan las exhaustas cajas que mismo así algo se gasta y tendremos la satisfacción de ver mejorados, aunque paulatinamente, los caminos necesarios.

De lo contrario, sucederá como es de temer, que llegado el invierno quedemos completamente aislados de la capital y como consecuencia inmediata de estas dificultades en nuestras múltiples transacciones comerciales, vale decir, liados a nuestras propias y exigidas necesidades.

Y de la prensa en general y en este particular nuestro apreciable colega "El Deber Cívico" ya se ha ocupado de

un asunto tan trascendental y que tanto reclama la atención de las autoridades por la importancia que encierra en sí mismo, sin que hasta ahora los Sres. Ediles hayan dado un paso que importe mejorar en algo tan sentida necesidad.

Creemos que ha llegado nuestro turno y en ese sentido acompañamos a la prensa que tomó a su cargo tan meritoria empresa, encareciendo a las autoridades respectivas tengan en cuenta, a la mayor brevedad, la solución del importante problema que hoy sometemos a su consideración.

EN EL YUNQUE

No hemos de desmayar en la propaganda de las buenas doctrinas ni amilanarnos por que la voz lanzada con tal objeto a las alturas del poder, no llegue a herir el timpano de los mandatarios del pueblo. Porfiar, cuando se tiene la conciencia de una buena causa y aunque lejana la perspectiva de alcanzar un resultado benéfico en su pró, es tarea para la cual pueden sentirse débiles los espíritus timoratos, los caracteres espantadizos, que al amago solamente de la dificultad, arrian la bandera para que flamee en su puesto el ominoso pabellón de la arbitrariedad y de la licencia desmesurada.

Se acerca la época más temida de las clases menesterosas, porque como el invierno nada produce sino a costa de grandísimo esfuerzo, natural es que los individuos que, por diversas circunstancias, no han podido asegurarse un medio acomodado de subsistencia en tiempo anterior, hayan de aparecer asustados y no sin motivo cuando a las causas normales que harían tirante una situación, de esa especie se agregan ahora las adictivas porque atraviesa la riqueza pública, que en último término se resuelve en la retracción y el estancamiento de todas las clases de trabajo que alimentan a la sociedad en su desenvolvimiento.

Alguien pudiera interpretar con las palabras del párrafo anterior que nos lleva en sus arrebatos ó nos arrastra en sus giros de vendaval la idea socialista y que vamos a demandar que el gobierno se haga cargo de los pobres y los alimentos por cuenta del estado, para vernos libres de los efectos criminosos que la miseria pudiera traer aparejada.—No, a lo que va nuestro pensamiento es a determinar que ese enardecimiento de subsistencias, si la palabra nos es permitida, puede ser causa de una inseguridad mayor en los bienes de los propietarios, que lo que antes era, que la relativa superabundancia había en años anteriores ha hecho nacer ideas un poco exajeradas de la suficiencia personal para los fines de la vida y quizá también una virtualidad un poco sombría, con matices no del todo ingratos, respecto del puesto que podemos pretender en esto ó aquel tramo de la escala de la producción y paralelamente del consumo.

Hay una escuela reciente, nacida en Italia y que ya cuenta con un concurso numeroso de inteligencias que acompañan sus progresos en la vía tortuosa y nublada de la criminalidad, que afirma y sostiene la importancia trascendental de los factores sociales físicos y antropológicos en la marea mas ó menos creciente de los fenómenos de esa índole.

Si los elementos de consumo por especiales condiciones llegan a aminorar su cuota contributiva, conservándose empero la cifra de la población inalterable, no parece fuera de sentido pensar que los que carezcan de los menesteros mas precisos a ese estado de empobrecimiento, buscarán, siendo su constitución psicológica apropiada, el medio ilícito de procurárselos aunque sea venciendo obstáculos que en otra solución desembarazaría los arrodrian.

Qué valladar podría contener esas fuerzas encarriladas en las vías naturales, sin que aparezcan al exterior, inundando con sus estragos las bases estables y ordenadas de la sociedad? En nuestro concepto hoy por hoy y en tanto que otros factores como la educación y el destrozamiento de hábitos perniciosos engendrados en la rutina, no vengán a morigerar profundamente la conducta de los individuos, será preciso acudir a la autoridad para prevenir y para castigar.

Pero cuál es hoy el respeto de que se halla revestido en la campaña el funcionario público encargado de dar cumplimiento a la justicia?—Ninguno; apenas si tiene él y sus soldados un polazo de carne que comer, suministrado por el vecino, un caballo que montar para sus diarias expediciones también cúlido en esta ó la otra casa por la indulgencia generosa del paisano.—Y así se quiere garan-

tir a los habitantes del país el goce de su libertad, honor y seguridad!

Comienzas los crímenes a sembrar de puntos sanguinolentos diversas secciones territoriales, los jefes políticos se quedan tan quietos en sus pueblos como si nada hubiese pasado y el ministro de gobierno preocupado con sus manejos de bajo fondo en este andamio trastornado de la política suspicaz, se frota las manos; halagado y muy orondo al saber que su omnipotencia de secretario de está lo, no ha sido desconocida un ápice entre los hombres de la magistratura y q' se agiganta allí por los mismos respetos de este triunfo.

Ya veremos dentro de poco en que proporciones se registrarán en los departamentos los hechos delictuosos, como ser robos y asesinatos y hemos de ver asimismo, con profundo pesar, como la impunidad se enseñorea de los victimarios ó mas bien dicho como los dá título de señores, donde por el temor ó imperio soberano de la justicia debieran ser siervos.

Dítese a las comisarías de un personal suficiente de guardias civiles, desélese ó procuréseles por arrendamiento el terreno que hayan menester, no solo para el pastoreo de las caballadas sino para una majadita, en relación con el consumo de los soldados, y con el pago no censurado de los habitantes de la campaña la seguridad que hoy les falta y tendremos los que nos ocupamos de este asunto por la prensa, una vergüenza menos que enrostrarlo al gobierno del doctor Herrera.

(La Época).

Como se hacen las elecciones EN FRANCIA

Las elecciones de diputados acaban de tener lugar en Francia. Como ese acto es en extremo interesante, hemos querido estudiarlo y verlo todo, para formarnos un claro concepto de la manera como se procede. La casualidad ha hecho que hayamos podido presenciárselo en Vichy y en París.

Una elección de interés nacional es un asunto que preocupa mucho a los franceses, aun a las clases más ínfimas. Esto pueblo alegre, bullicioso y trabajador, entre sus muchas virtudes tiene la de amar con locura a su patria; razón por la cual es negocio de inmensa importancia la elección de los hombres que han de constituir el gobierno.

Los trabajos electorales se efectúan en París, y creemos que en toda la Francia, por medio de la prensa, las conferencias y el meeting.

La prensa es quizá el elemento más poderoso para defender y atacar a los candidatos. Ella suele ser acre, dura hiriente; pero es siempre irresponsable y ataca de frente y con lealtad a sus adversarios.

La prensa ruin, aquella que no tiene más propósito que deprimir lo que es respetable, la prensa canalla, en una palabra carece de lectores y no causa efecto en la hez del pueblo. Los escritores que degradan su pluma convirtiéndola en instrumento de bajas pasiones ó de innobles especulaciones, son despreciados de todos.

La medida que se acerca la elección los edificios públicos los monumentos, los árboles, todo lugar donde es permitido pegar un papel se encuentra lleno de carteles que, con grandes letras, tienen el nombre de un candidato y la recomendación de republicano, revolucionista, obrero, radical, adjetivos que, en la generalidad de los casos, no son más que pieles simpatías con las cuales se disfrazan los pretendientes.

Uno sólo, M. Calla, tuvo la entereza de decir la verdad: monarquista!

La colocación de estos carteles dá origen a una verdadera y curiosa lucha. Los *afficheurs*, ó pegadores de ellos, se hacen una guerra sin cuartel; pues, apenas se coloca el aviso de un candidato, viene un nuevo *afficheur*, a pegar otro sobre él. Ha habido ocasiones en que la estensa escalera de la grande ópera se ha sentido blanca como una gran alfombra por lo espeso de los esfuerzos *afficheurs*.

Este ha llegado a convertirse en un abuso impropio de la cultura de este país. Los carteleros no perdían lugar para pegar sus anuncios, y las estatuas como la *Brocat*, de Voltaire, de Dumas, el león de Herfort, en fin, todas por respetables que sean, desaparecen de la vista, cubiertas con montañas de papeles.

Ello no tiene objeto serio, y constituye una falta de respeto a la memoria de los hombres que la nación ha enaltecido. La imagen de los grandes ciudadanos no debería ser convertida en muro sobre el cual se colocan los nombres de canchales muchas veces insignificantes.

Ha salido audecer que la cabeza de Voltaire ha sido cubierta con el nombre

de un ticachón semi imbécil de cuya boca jamás saldrá una palabra ingeniosa.

Tuvimos noticia que en Mortmartre, barrio de los obreros, centro de las revoluciones de Rochefort y Luisa Michel, había bravas conferencias políticas; y sin vacilar, partimos a conocer lo que era Francia, el fuego y la vida de esta nación: el pueblo francés.

Eran las ocho de la noche ó mañana? y un carruaje nos llevaba velozmente por las calles de París.

Comenzamos a encontrar grandes pobladas de gente vestida con pantalón y saco algodón azul y gorra de visera. Mientras más penetrábamos en las estrechas calles, la muchedumbre se hacía más y más compacta, siendo difícil la marcha, hasta que un grupo nos detuvo para manifestarnos que estando el pueblo a pie, no era justo que un ciudadano marchara en carruaje.

La razón alegada aunque pintoresca y semi comunista, no nos convenció; pero, no queriendo tener cuestiones con aquellos entusiastas ciudadanos y mucho menos por un asunto que no valía la pena descendimos del coche y nos incorporamos en las filas del pueblo. Un sonoro grito nos lanzó: *Viva la democracia Universal!* lanzado por numerosas bocas, fué recompensa de nuestra sumisión a la voluntad popular.

Después de algún trabajo conseguimos entrar a uno de los salones políticos. Estaba completamente lleno de obreros y de mujeres. Allí, sin duda, en honor de éstas, no se fumaba ni se bebía. Ocupaba la tribuna un obrero viejo, de pelo cano y erizado, de chispeante ingenio y de una singular energía de expresión. Aquel orador fogosísimo, más que un hombre parecía máquina eléctrica para hacer saltar los nervios de la concurrencia.

Dijo que era necesario poner la Francia en manos de ciudadanos que supiesen engrandecerla y no pisotearla. Recordó a Solán; las heridas de la Francia y la necesidad de nombrar representantes que defendieran los intereses del pueblo.

Después de haber hablado varios oradores, solicitó la palabra una mujer y subió en seguida a la tribuna. Era entrada en años, de ojos vivísimos y de fisonomía enérgica y apasionada.

La Francia, dijo, no necesita de muñecos elegantes que la gobiernen, sino de manos callosas que la conduzcan y la defiendan, y de grandes corazones que sepan amarla.

En estos momentos una voz enemiga y burlona gritó:

—¿Que calle el ciudadano sin voto?

Esto exasperó a la oradora, quien, con notable cólera, exclamó:

—¿Que calle! dice un lacayo del gobierno; pues bien, será breve... El gobierno actual es un nido de ladrones; porque sólo así pueden llamarse los que se preocupan únicamente de dar fiestas al *gato* (Shah) de Persia y a otros, sin acordarse de que la vida para el pueblo francés encarece y el trabajo disminuye. Esos, agregó, son traidores que es necesario arrojados por sus puestos para que sean reemplazados por verdaderos patriotas.

Estas palabras forman una batahola indescriptible, todos hablaban, ninguno se entendía, y las mujeres accionaban como desahoradas.

Había, pues, en la asamblea hombres que no aceptaban las palabras violentas de la oradora, porque las consideraban como una ofensa a ellos mismos, que consentían que un gobierno tal viviese tranquilo.

La tempestad crecía, puños se levantaban, uno que otro sacudón se notaba en varias partes; era imposible volver al orden; los gritos y la confusión no daban lugar a nada; pero con gran sorpresa nuestra, esta tormenta se tornó repentinamente en un viva y un aplauso unánime; era que Luisa Michel llegaba a la sala.

Esta influyente mujer, la querida del pueblo, tuvo ancho camino para llegar a la tribuna, y calmó los ánimos con un discurso moderado que fué acogido con aplausos estrepitosos y prolongados. En él pedía la oradora paciencia y tranquilidad para cambiar los destinos del pueblo al mismo tiempo que perseverancia y tenacidad, concluyendo por solicitar los votos de la asamblea para los candidatos populares.

Siempre recordaremos con gusto esta borrascosa asamblea, porque, a pesar del duro lenguaje que en ella se usaba, se conocía que había un fondo noble, base de todo: el amor a la Francia.

Pocos días después se verificaron las elecciones. Antes de asistir a ellas vimos algo sobre el sistema que las rige.

En nuestro concepto, la reforma más indispensable que hay que implantar es la supresión del boleto de calificación. Fuente de innumerables abusos y fraudes.

En Francia no hay calificaciones, como hemos dicho; existe el registro permanente, donde se inscriben todos los ciudadanos con derecho a sufragio, comprobando sus condiciones de elector, con tiempo y calma, ante el alcalde, un delegado municipal y un funcionario gubernativo.

Cada individuo conserva su certificado de ciudadano activo y con él vota, llegado el caso.

La estrechez de estas líneas no nos permiten exponer la ley francesa como deseáramos; pero diremos que la presentación de certificados falsos ó de certificados apócrifos y toda otra irregularidad, son hechos que se castigan con implacable rigor.

El día de la elección estuvimos temprano en el lugar donde se iba a instalar una junta, para ver la manera práctica como se llevaba a efecto.

Elas se situan en grandes salones por lo general en las escuelas públicas, pudiendo el pueblo pasar por detrás de la mesa. Es esta una condición indispensable, pues una urna colocada en una ventana por ejemplo, haría nula la votación.

Al frente de la mesa se colocan barandas para que el público, haciendo cola, llegue a votar sin distinción ninguna, ni partido, ni de otrogónero, con la más plena libertad.

La junta receptora se compone de delegado municipal, de cuatro asesores elegidos entre los ciudadanos activos; se encuentran en la sala al instalarse mesa, correspondiendo dos puestos a más ancianos y dos a los más jóvenes de un secretario elegido por los votantes.

La mesa se instaló y se mostró al pueblo la urna vacía la cual fué cerrada seguida.

Continuamos visitando las demás salas.

Todos votaban con la mayor libertad sin que hubiera la más insignificante coacción.

A la entrada del lugar de cada mesa hay muchos hombres con un letrero en el sombrero que tiene votos de los candidatos que representan y los proporciones con solicitud.

Trabaja en armonía.

Eran las cuatro de la tarde y quisimos ver las mesas borrascosas, —las de los obreros y de los campesinos.

Tomando un *fiacre*, carruaje ligero partimos a los arrabales de París, a las salas de Rochefort. Con gran trabajo pudimos penetrar hasta ellas en medio del mundo compacto y oteado, no obstante las mesas receptoras estaban tranquilas y nadie se preocupaba de malos manejos teniendo plena fe en los encargados ellas.

Esto nos causó tanto asombro como vida, y pensando siempre en nuestras prácticas electorales, nos acercamos a pobre obrero y lo digimos:

—¿Poderíamos saber a como se compra el voto?

El ruidito antesano nos contestó: —Señor, de un voto puede depender la suerte de la Francia, y la suerte de Francia no se vende...

M. TALAVERA.

DEL LIBRO DE HERNÁNDEZ

Para adquirir este conocimiento tan completo como debe serlo, es necesario de la car mucha atención a su negocio, en la con celo, y tener gusto y amor al trabajo.

El indolente jamás aprende nada, y por eso no prospera nunca.

El conocimiento de que tratamos tiene por base la costumbre del ganado.

Debe observarse que toda la historia de un rollo, se fracciona en grupos, más ó menos grandes, que los *animales* que forman un mismo grupo, están siempre juntos y se buscan hasta que se reúnen, cuando el movimiento los ha separado y revuelto a todos.

Algunos creen que esto sucede afortunadamente en ciertas épocas del año para las es así; es así en toda época, es el modo de vivir del ganado vacuno, que en eso se parece a las cabras.

Cada uno de esos grupos es una familia; todos los animales que lo forman tienen una misma querencia en el campo, y una misma punto de pura y de de grupo, es el rollo.

Antes de salir y volver, por lo común siempre se reúnen y en un mismo punto se paran, comen, se echan y duermen.

Allí nace el ternero, allí empieza a crecer, allí aprende a comer, allí se echa en apartarse nunca; y cuando es muy novillo sigue viviendo en el grupo en que ha nacido y se ha criado.

30

Entrando en esto
en la estancia
Silveira en los
AR
ra ó en la casa

Estadisticos **Gonzalez**

ABOGADO
 ALVARO (Hijo) y Enrique

Perez
Magazines Monthly

TA
e remates.
00.

0 204

Тупо

del Polar. 143

ombres

ALEZ
...
EFICION
... todo lo que se
...
...
... atender á todas
... ciones, velas
... diligencias ne-

del día y de la

Agencia financiera Y COMERCIAL

MISIONES S. A. (altos)
ROMAN MALLESTEROS
CORREDOR—COMISIONISTA

Estudios e informaciones sobre proye-
tos financieros sociedades anónimas y en
presas marítimas; operaciones de Bolsa
compra venta de todas clases de títulos de
renta y acciones, préstamos hipotecarios;
descuentos de vales, conformes y demás
documentos comerciales; compra venta de
terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que
se confían a esta agencia.

Montevideo

JOYERIA RELOJERIA Y PLATERIA

DE ANGEL BLOCONA
CALLE 25 DE AGOSTO N.º 183—MELO

Surtido completo de alhajas, relojes y
artículos de sobre mesa; objetos especia-
les para regalo; obras de platería fabri-
cadas en la casa para uso de campaña.
Casa especial para toda la clase de compos-
turas tanto en relojes como en objetos de
oro y plata, así como también para la
confección de obras de encargo.

TIENDA almacén y ferretería

POR MAYOR Y MENOR

DE
Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO A VAPOR De Céspedes y Vaeza

En este establecimiento situado en la
esquina de la calle General Artigas y
Progreso, se ocupan en la compra y ven-
ta de trigos y harinas, al contado y a
plazos.

También se encargan de molindas por
cuenta de los interesados y a Comisión
garantizando actividad y esmero en el
servicio.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa
De máquinas de coser

Variado surtido de sedas, hilos, agujas
y otros artículos del ramo. Gran taller
para composuras a precios módicos,
aseite garantido para máquinas de co-
cer.

CODINA Y SEGU
103—Calle 18 de Julio—103 Montevideo

Juan Teófilo Silva

AGRIENSOR PÚBLICO
Con títulos de la R. oriental
y Estados Unidos del Brasil
Ofrece sus servicios al público garantien-
do competencia, actividad y modestia en
los precios de los trabajos que se le confían.

ESCRITORIOS:

En Melo: calle Ituzaingó.
En Brasil: DON PEDRITO Y BARR.

Tienda, Almacén y Ferretería

De Francisco Pérez

Gran surtido de toda clase de artículos
necesarios a dichos ramos.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 210, ESQUINA A
LA DE SAN RAFAEL N.º 142.

LA VELOCE

Sociedad italiana de navegación a vapor
Servicio regular

Entre los puertos de Buenos Aires,
Montevideo, Las Palmas, Barcelo-
na, Génova y Nápoles.

Salidas de Génova: los días 3, 14 y 21
de cada mes.
De Montevideo los días 4, 15 y 25 de
cada mes.

Pasajes de 3 a 32 pesos.

Agente General—P. Cristóphersen.

Ciudad 123—Montevideo

Establecimiento tipográfico DE EL ECO NACIONALISTA

Calle 25 de Mayo 295—Plaza Constitución

EN ESTA CASA

SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo

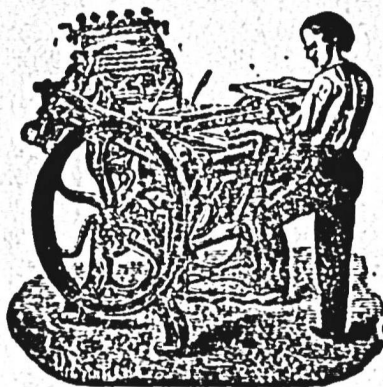
CONTANDO PARA ELLO CON UNA

Minerva

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña
SE REMITIRAN CON PRONTITUD
A SU DESTINO

A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD

EN TODA CLASE DE TRABAJOS

PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFIA

No admitiendo competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista

SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE

DEL DIA DE SU SALIDA

Habiéndose terminado la instalación de los talleres de esta tipografía, el establecimiento se encuentra en condicio-
nes de hacer cualquier trabajo tipográfico que se lo encomiende como ser:

Folleto, carteles de todo tamaño, membretes, tarjetas de visita, id. comerciales, participacio-
nes de enlace, cuentas, recibos, facturas, circulares, memorandums, libretas talonarias, invita-
ciones, lista de hotel, planillas, prospectos, programas, memorias, conformes, periódicos, etc.

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados,
participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen
visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surti-
dos de

COMESTIBLES EXTRA
BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD
CINETOS DE FANTASIA
ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hom-
bres y un espléndido surtido de bazar que se recomienda por sí solo.

=Precios sin competencia—Despacho a domicilio=

CÉSPEDES Y MENESES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—MELO

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, me-
dios postes y piques, madera de ley, a precios que no admiten competencia en esta
Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ
Villa de Melo

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA

12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y C.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos
de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc.
La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERÍA Y PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo.
También avisamos a nuestra numerosa clientela y al público en general, que la
casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfe-
ría y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas reputadas fabri-
cas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, juegos de botones, y mu-
chos otros artículos para hombres a precios, los mas equitativos.

Limpieza, prontitud y baratura

MARMOLERIA FLORIDENSE

De Roque D. Auria Petrucci

El abajo firmado participa a los habi-
tantes de esta Villa y a los del Departamen-
to que ha abierto una Marmolería en la
Calle 18 de Julio esquina a la del
Pilar, donde se hacen toda clase de traba-
jos, como ser monumentos, sepulcros, lá-
pidas, Urnas, pisos de marmol para zaguas,
escaleras y todo lo demás que corres-
ponde al ramo de marmolería a precios
sumamente módicos.

Melo, Octubre 17 de 1891.

Roque D'Auria Petrucci.

Hotel Central DE ROSENDO P. FERNÁNDEZ

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA S. RAFAEL
Frente al Club Union

El dueño del Hotel Central, reconocido
sin rival en este negocio, no ha omitido
gasto alguno para colocar al estableci-
miento a la altura de los primeros de
campaña.

Por consiguiente, puede ofrecer a sus
numerosas relaciones, al público en gene-
ral y a los huéspedes mas delicados y
exigentes, cuartos cómodos y lujosamen-
te amueblados, comedores espaciosos, sa-
la de billar, etc.—y además:

UN SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO

Surtido de conservas y vinos de primera calidad
Se admiten pensionistas y se mandan
viandas a domicilios.—Precios sin com-
petencia.
O. 10-p

ALMACÉN

Hotel Peninsular

=DE JOSÉ INFANZÓN SUÁREZ=

Este acreditado establecimiento, cuen-
ta con un servicio esmerado, cómodas ha-
bitaciones para familias, y se encarga de
todo trabajo concerniente al ramo, a pre-
cios reducidísimos.

Su casa está situada, en el paraje mas
céntrico del pueblo, y reúne la gran co-
modidad para los pasajeros de campaña:
el hallarse a dos pasos del Juzgado Le-
trado, Junta E. Administrativa, Juz-
gado de Paz y Club Union.

También cuenta la casa con una gran
HERRERIA,

PRECIOS PARA LOS PASAJEROS (AL CONTADO)

Por un peso: café, almuerzo, cena, ca-
ma, y pasto para el caballo.

Si no tiene caballo pagará 80 cts. por
dia.

Por el juego de Billar pagará 32 cts.
por hora, de día y 40 cts. de noche.

Se preparan banquetes, se admiten pen-
sionistas y llevan viandas a domicilio.

18 DE JULIO N.º 103 A 182—MELO

O. 10-p.

Biblioteca Popular de Melo

Se advierte al público que el salón de
lectura de esta Biblioteca, se halla abier-
to a su servicio durante las horas oficiales
demarcadas por el Reglamento de la mis-
ma.

Melo, junio de 1891.

El Bibliotecario

"CARAS Y CARETAS"

SEMANARIO FESTIVO
DIRECTOR:—EUSTAQUIO PELLICER

SUSCRICION

Por un mes ps. 1.00
seis meses 5.00
un año 9.00

INDICADOR

José Guerrero Escri-
bano Público.—Oficina calle La Paz n.º 108

Leoncio Olmos Pro-
curador.—Escritorio calle 18 de Julio

J. M. González Procu-
rador y Rematador Público.—Escritorio calle San
Rafael n.º 147.

Dr. M. Cacheiro
Médico Cirujano y Partero.—Consultorio Pla-
za Constitución.

Dr. L. G. Murguía
Médico Cirujano.—Consultorio Hotel Jaure-
guiberry.

A. R. Bertran Agri-
cultor Público.—Escritorio calle 25 de Agosto n.º 157

E. Nívarrete Procura-
dor.—Escritorio calle General Artigas.

Dr. Iglesias Médico
Cirujano.—Consultorio calle 25 de Mayo.

Juan Collazo Escribano
Público.—Escritorio calle San Rafael.

A. Camarra Comisionista,
calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Jabonería de Domingo Vi-
llamil, calle 33.

Sastrería de Angel Parilla,
calle 25 de Mayo.

Hotel Central de Ro-
sendo P. Fernández, calle 25 de Mayo esquina San
Rafael.

Platería de Pedro Villaneda,
calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de
Mayo esquina San Rafael.

Zapatería de Antonio Salas,
calle 25 de Agosto
n.º 145.

Sastrería de Antonio Prieto,
calle 25 de Agosto.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Garabilla y González II.ª, ca-
lle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Santestevan II.ª, calle 25 de
Mayo.

Tienda, almacén
y Ferretería de Ubilla y Azcoitia, calle 25 de
Mayo.

Fotografía de Patricio Sa-
sain, calle 25
de Agosto.

Platería de Martín Lisboa, ca-
lle 25 de Agosto.

**Mueblería y Car-
pintería** de José D. Aguirre, calle La Rosa,
esquina la Paz.

A. Elio Muñoz Escriba-
no Público.—Escritorio Plaza Constitución n.º 166.

Vice - Consulado
de España José R. García Vice-Consul Gene-
ral—Oficina, calle 25 de Agosto.

Almacén de Angel Ugarte, ca-
lle de La Rosa.

Tienda, almacén
y Panadería de Baribar II.ª, calle La Rosa.

Sastrería de Ramón Martínez
calle 25 de Agosto.

Herrería de Luis Gino, calle
La Rosa esq.ª. San
Rafael.

Tienda, almacén
y Ferretería de Hurtado y Vega, calle 25 de
Agosto.

Almacén de Domingo Retola-
za, calle La Rosa.

Hotel Peninsular
de José Infanzón Suarez, calle 18 de Julio,
esquina San Rafael.

Molino de Charles y Arosteguy,
calle del Salto.

Tienda, almacén
Panadería de Ruiz II.ª, calle La Rosa.

Juzgado de Paz
oclon, calle 18 de Julio.